

SANTÍSIMA TRINIDAD

“Te he amado...
a pesar de tu debilidad”



1. MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos hermanos a esta eucaristía. Hay bautizados que consideran a Dios como un Ser lejano, muy distante y fuera de la realidad humana, un Dios al que aparentemente es difícil acercarse, pero a quien acudimos cuando todo va mal y todo falla en la vida. Aquello de “acordarse de Santa Bárbara cuando truena”, es lo que nos pasa con frecuencia. Sin embargo, nuestro Dios está cerca, muy cercano a nosotros. Ya en el Antiguo Testamento él mismo nos reveló quién es y se presentó a Moisés así: «Señor, Señor, Dios compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia y lealtad», es el Dios que siente nuestras miserias y nuestras alegrías.

Y tanto nos ama el Padre Dios que, en Jesús de Nazaret él se hizo uno de nosotros, hermano, compañero en el camino de la vida. Por el Espíritu de amor vive en nosotros y nos capacita para vivir en el amor. Que Jesús nos despierte hoy a las riquezas y a la belleza de Dios, que es Padre/Madre para nosotros.

2. PETICIONES DE PERDÓN

- ♥ Tú que eres amor comprensivo y abierto aceptando nuestra condición defectuosa y difícil.
Señor, ten piedad
- ♥ Tú que eres el cauce de Dios con nosotros haciéndote Palabra, imagen y camino de perdón y esperanza.
Cristo, ten piedad
- ♥ Tú que impulsas y animas nuestro caminar para superar nuestras frustraciones y desalientos y luchar por la libertad.
Señor, ten piedad

3. ORACION COLECTA

Oh Dios, fuente de vida y amor, Tú nos has amado primero,
incluso antes de que pudiéramos conocerte.
Padre de bondad, que nos cubres
con un amor tan tierno como el de una madre,
nuestros corazones reconocen tu grandeza y tu misericordia.
Nos enviaste a tu Hijo Jesús, no para condenarnos,
como hace la justicia humana, sino para salvarnos
y perdonarnos porque somos tus hijos.
Y tu Espíritu nos anima y fortalece
con tu amor y tu fuerza para luchar por conseguir
la libertad verdadera como hijos tuyos.
Por Jesucristo, nuestro Señor. R/ Amén



4. PALABRA DE DIOS

✠ PRIMERA LECTURA DEL ÉXODO 34,4b-6.8-9

En aquellos días, Moisés subió de madrugada al monte Sinaí, como le había mandado el Señor, llevando en la mano las dos tablas de piedra. El Señor bajó en la nube y se quedó con él allí, y Moisés pronunció el nombre del Señor. El Señor pasó ante él proclamando: «Señor, Señor, Dios compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia y lealtad». Moisés, al momento, se inclinó y se echó por tierra. Y le dijo: «Si he obtenido tu favor, que mi Señor vaya con nosotros, aunque ése es un pueblo de cerviz dura; perdona nuestras culpas y pecados y tómanos como heredad tuya». Palabra de Dios



✠ **SALMO RESPONSORIAL (Dan 3)**

A ti gloria y alabanza por los siglos.

Bendito eres, Señor, Dios de nuestros padres, bendito tu nombre santo y glorioso.

A ti gloria y alabanza por los siglos.

Bendito eres en el templo de tu santa gloria. Bendito eres sobre el trono de tu reino.

A ti gloria y alabanza por los siglos.

Bendito eres tú, que sentado sobre querubines sondeas los abismos. Bendito eres en la bóveda del cielo.

A ti gloria y alabanza por los siglos.

✠ **SEGUNDA LECTURA DE LA CARTA DE SAN PABLO A LOS CORINTIOS (II. 13,11-13)**

Hermanos: Alegraos, enmendaos, animaos; tened un mismo sentir y vivid en paz. Y el Dios del amor y de la paz estará con vosotros. Saludaos mutuamente con el beso ritual. Os saludan todos los santos. La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo esté siempre con todos vosotros.

Palabra de Dios

✠ **EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 3,16-18**

Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna. Porque Dios no mandó su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. El que cree en él no será juzgado; el que no cree, ya está juzgado, porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios.

Palabra del Señor

5. ORACION DE LOS FIELES

- 1) Padre de amor, pon en nuestros corazones la voluntad de buscar unidad, paz y amor para todos.
Roguemos al Señor
- 2) Padre de misericordia, guarda viva a tu Iglesia que sea presencia en el mundo de amor, perdón y bondad para con el pobre y marginado. Roguemos al Señor
- 3) Padre nuestro, creador y salvador, une a todos los cristianos en la unidad de una sola fe y de una única forma de vida en Jesús tu Hijo. Roguemos al Señor
- 4) Padre nuestro, amigo de los hombres, alza a los que viven sin libertad, a los perseguidos y refugiados, a las víctimas de odios y violencia. Roguemos al Señor
- 5) Padre bueno, que tus hijos, guiados por el Espíritu de Jesús, se abran al mundo del dolor, el sufrimiento y la exclusión y lleven a todos ellos la misericordia, la alegría del Evangelio, la dulzura del amor y el perdón. Roguemos al Señor
- 6) Padre de misericordia, que todos nosotros podamos conseguir la verdadera justicia, el perdón y la libertad. Roguemos al Señor

6. ORACIONES A LAS SANTÍSIMA TRINIDAD

1) UN AMOR QUE LIBERA

Señor, aquí en la prisión, somos la comunidad de los agradecidos por la experiencia de un amor sin límites que nos acoge en nuestra realidad llena de problemas y limitaciones, de pecado y debilidad. Gracias Padre porque no examinas nuestra vida con lupa buscando, como un fiscal, los fallos con qué acusarnos ni los defectos con qué despreciarnos y condenarnos. Nadie pasaría tu control de calidad, ni siquiera los más puritanos.

Tú eres un Padre/Madre que nos mira siempre con ternura y misericordia; ves lo profundo de nuestro corazón y tienes compasión de cada uno de nosotros. Nos acoges y nos abrazas en tu misericordia haciéndonos experimentar la libertad profunda de sabernos perdonados sin tener que pagar nuestras deudas, como tenemos que hacer con la sociedad. Eso es motivo de alegría en la vida y de esperanza para el futuro. También es fuerza para hacer presente tu amor en nuestro compromiso por humanizar este mundo nuestro de la cárcel, con sus mecanismos tan deshumanizadores.

Tu amor sin límites nos hace comprender que sólo desde el amor total y abnegado por el hermano, como lo hace Jesús con nosotros, es posible vivir la verdadera libertad de espíritu, la libertad de ser hijos tuyos, la libertad de sentir y aceptar al prójimo como mi hermano.

Estamos agradecidos a tu Hijo Jesús, que fue profeta ungido por tu Espíritu, que pasó por la vida liberando a pobres y oprimidos, a cautivos y presos, que nos trajo el verdadero sentido de una vida gozada en libertad fuera de estos muros y estructuras de injusticia que nos anulan y aprisionan, espiritual y físicamente.

Que este don de tu misericordia nos capacite para ser también, ante nuestros hermanos de prisión, compasivos y misericordiosos y así poder compartir esta experiencia de infierno que nos purifica y nos lanza a gozar un futuro de gloria en libertad. Amén

2) OH, DIOS SANTO, TRINO Y UNO,

fuelle amorosa e inagotable de la vida,
aliento que en cada instante me recreas,
siento tu beso enamorado, dentro de una Nube transparente,
que me unge y me penetra.

Creo en ti, oh, Dios Santo, y es una gracia confesarlo.
Creo en ti como amor que regala y se regala y que se entrega.

Y creo que no estás lejos, sino muy dentro,
donde te encuentro y donde me pierdo.

Confío y espero en ti, oh, Dios Santo, como un polluelo bajo tus alas
y aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, ni a las aves carroñeras temo.
Eres luz en mi noche, sostén en mi debilidad
y en mi vacío riqueza.

Espero en tus promesas, los dones que me ofreces cada día, los dones de tu Don.

Lo que más deseo y espero es gozar de tu presencia.

Te amo, oh, Dios Santo, dichosa Trinidad.

Te amo en todas las cosas y más que a todas las cosas.

Te amo en las cosas hermosas y en las que apenan.

Te amo en mis hermanos, en los pequeños, los pobres y los que sufren.

Te amo en mis amigos y en los que me afean.

Te amo en los éxitos y en los fracasos y en la salud

Y en la enfermedad, en las alegrías y en las penas.

Te amo en la mañana y en la noche, en el trabajo y en el descanso, cuando te escondes y cuando te manifiestas. Te amo con todas mis fuerzas y con ese amor que Tú has derramado en mi corazón, hecho música.

Quiero que mi vida entera sea un reflejo de tu amor y tu belleza.



3) PADRE NUESTRO

Padre nuestro que estás en los cielos:
Padre que no eres de esta tierra,
pero que estás en nuestra tierra,
porque eres nuestro, te podemos poseer.

Que tu nombre sea santificado bendecido.
Que tu seas bendito y que seas conocido.
Que reconozcamos tu verdadero rostro,
un rostro diferente, surcado por huellas de tortura,
de espera y de esperanza de tus hijos

Que venga tu reino.
Que venga vuestro Espíritu,
el tuyo y el de Jesús
y se adueñe de nuestros corazones
y empiece a reinar sobre ellos,
con fuerza, para que salga de nosotros,
hasta el mundo y sus estructuras.
Así vendrá tu reino.

Hágase tu voluntad aquí
como se hace allí, en tu tierra.
Que se haga igualmente entre nosotros,
que esta tierra también es tuya.
Que anticipemos en este suelo la ciudad futura.
Que vivamos esclavos de tu plan,

para que todos entiendan que hay otra tierra,
un lugar donde cabremos todos.

Danos el pan de cada día.

Danos trabajo y salud.

Danos arrestos para trabajar la tierra y poder comer.

No nos des Tú de comer,
aunque en últimos termino viene de Ti.

Danos espíritu de justicia
para que repartamos lo que es de todos.
y danos... lo de cada día,
no lo de mañana y pasado mañana,
para que pongamos nuestras seguridades
fuera de Ti, ni robamos lo de hoy a los demás
para asegurarnos el mañana.

Y perdónanos.

Tú que conoces nuestra masa

y te acuerdas de que somos barro.

Perdónanos para que nosotros también
podamos perdonar.

A veces nos dicen que primero tenemos que perdonar
nosotros para que luego nos puedas perdonar Tú.
Pero no. Eso sería poner condiciones a tu perdón

y querer arrancare a fuerza de méritos
lo que es un don tuyo.
Perdónanos primero Tú, y así también nosotros
nos veremos urgidos a perdonar.

No nos abandones en la tentación.
No nos dejes expuestos al placer, al consumo,
a la pura ciencia, a la puro filosofía,

al puro humanismo, a los valores dominantes,
a las ideologías, a los partidos, al cansancio,
al aburrimiento, al aburguesamiento que traen los
años, a la suficiencia, al fariseísmo,
al engaño propio, al olvido de Ti.
No nos dejes. Somos débiles
aunque a veces no nos lo creemos
ni nosotros mismos.

4) Y DIOS SE HIZO TERNURA

Como el pan recién salido del horno,
así es de tierno mi Dios.
Como una madre alimenta al bebé de sus
entrañas con su leche pura y blanca,
así es mi Dios hecho ternura infinita.
Como el primer brote de la planta en primavera,
así es mi Dios que se hace esperanza, se hace
fruto, se hace flor, se hace vida.
Y vio Dios que todo era bueno en su creación,
y se enterneció.

Así es mi Padre Dios capaz de sentir,
de llorar al ver el sufrimiento
y el dolor de sus hijos cautivos.
Y, envuelto en su ternura de amor,
se baja desde su cielo para abrazar en su
misericordia de paz, perdón y liberación
a cada hijo esclavizado, a cada hijo no
perdonado, a cada hijo crucificado.

Su corazón de Padre no le permite que nadie,
que ningún hijo suyo engendrado por ese corazón
compasivo y misericordioso, sufra la esclavitud,
se vea despojado de su dignidad de persona
y de hijo ya redimido.

Mi Dios, que engendró al Hijo de sus entrañas
en la ternura maternal de María,
me lo regala como su Hijo amado y mimado.
Y en el Hijo descubro la esencia
de la ternura maternal de Dios
que es mi Padre y mi Madre.

Y en el Hijo, envuelto en las alas de su Espíritu,
yo me hago ternura, bondad, misericordia y
libertad para mis hermanos que yacen en la
cautividad de injusticias, que sufren el dolor de
exclusiones, que padecen la frialdad de corazones
distantes, que no sienten el amor de sus
hermanos.



*Dios Trinidad Redentora que escucha el
clamor de los cautivos y envía testigos
y profetas a liberar y sacar de la cárcel
a los que la injusticia ha aprisionado.
La Pastoral Penitenciaria, con Cristo
Redentor, redime y libera
dignifica e integra, engrandece y alegra.*